

# Todo es Oración

Cuando el niño pequeño quiere crecer, lo que quiere es alcanzar una mayor perfección, una mayor plenitud. Esto es oración. Cuando el organismo está enfermo y está luchando para normalizar sus funciones, para equilibrar todos sus mecanismos, este esfuerzo hacia una mayor armonía, eso es oración, es la oración del organismo. Cuando nosotros buscamos, impulsados por nuestro nivel afectivo, una persona que llene nuestro ideal de afecto, de compañía, de comprensión, de belleza o de amor, cuando buscamos algo que nos llene afectivamente, esto es oración, oración a través de nuestra afectividad. Porque esto, aunque de un modo inmediato se dirija hacia una persona determinada, hacia un objetivo concreto en el mundo, es en realidad un tiempo, un compás dentro de esta sinfonía, sinfonía que es toda ella oración. Cuando nos preocupamos y tratamos de buscar soluciones para la sociedad, en el sentido de lograr una comunidad más justa y armónica, este impulso es también oración. Cuando nuestra

inteligencia busca el porqué de las cosas, cuando intenta manejar, gracias a los conocimientos técnicos, la naturaleza y convertirla en un instrumento apto a su servicio, esto es oración. Cuando queremos capturar o retener la belleza que descubrimos en un rostro, en un paisaje, en una sinfonía, en un silencio, este sentimiento de belleza, esto es también oración. Todo es oración. Tan sólo ocurre que nosotros no nos damos cuenta de que realmente lo es, y creemos que esto es simplemente nuestra existencia personal. Sin embargo, todo esto está encuadrado dentro de esta oración profunda. Hemos de darnos cuenta del sentido de todo lo que está ocurriendo en todos los niveles de la conciencia; hemos de darnos cuenta de que todo tiende hacia Plenitud, hacia esa Totalidad, hacia esa Perfección. Tengo que darme cuenta de que yo participo de ese movimiento, que soy empujado por ese impulso que lo mueve todo en espiral hacia esa evolución, que estoy participando de esa oración cósmica,

que tan sólo debo comprenderlo, y que lo que hasta ahora he realizado sólo lo he hecho empujado de un modo pasivo, y, a partir de ahora, he de hacerlo también de un modo consciente y deliberado. Así, mi existencia se convierte en una participación constante en esa creación Cósmica.

Texto de Antonio  
Blay

